

Las políticas medioambientales, en especial las relativas a la necesidad de reducir el uso de los combustibles fósiles en la transición hacia las energías renovables, son uno de los ejes principales de la acción política en este siglo XXI. Pero, como en tantos otros capítulos, en cuestiones medioambientales Ceuta sigue en el siglo XX cuando, por tamaño y recursos a su alcance, podríamos ser pioneros.

Y no parece que este empeño en ser los últimos de la clase vaya a cambiar. Es más, parece que vamos hacia atrás. La prueba está en el cierre de la Oficina Del Cambio Climático, un servicio que debería crecer y ampliarse pero al que este Gobierno ha puesto fecha de cierre. La oficina que debía impulsar la transición energética en Ceuta está abocada al cierre. Ceuta va a ser la primera región en dejar de ofrecer este servicio los ciudadanos que quieran comprarse un coche eléctrico o instalar puntos de recarga o placas fotovoltaicas en su vivienda

Desde el PSOE de Ceuta lamentamos profundamente esta decisión que, sinceramente, no comprendemos. La desgana y el desinterés de este Gobierno por las políticas medioambientales no es precisamente nueva. Estamos ante un gobierno incapaz de lo más urgente, como es dotar a la ciudad de nuevas zonas verdes o de lo más sencillo, como es fomentar la movilidad sostenible, algo que es una realidad en otras ciudades desde hace más de una década, pero que en Ceuta al parecer es imposible.

Es por ello, que desde el Grupo Parlamentario Socialista vemos la necesidad de exigir al Gobierno, en este caso a la Consejería responsable de Medio Ambiente que nos explique:

- A qué se debe el cierre de la Oficina de Cambio Climático
- Qué sucede ahora con los tramites pendientes
- Quién y dónde se va a atender a los ciudadanos teniendo en cuenta que por ley todos los edificios de nueva construcción deben disponer de placas fotovoltaicas.
-